

Norma (Vincenzo Bellini)

Personajes

Norma	Sacerdotisa del templo de Irminsul
Pollione	Procónsul de Roma a las Galias
Adalgisa	Joven sacerdotisa de Irminsul
Oroveso	Jefe de los druidas, padre de Norma
Clotilde	Confidente de Norma
Flavio	Centurión romano, amigo de Pollione

Dónde transcurre la acción

En las Galias, durante la ocupación romana,
en torno al año 50 aC.

Acto primero

En el bosque sagrado de los druidas,
Los sacerdotes y sacerdotisas de la Galia,
se levanta una encina sagrada en honor al dios Irminsul.
Los galos, presididos por el sacerdote Oroveso,
esperan la llegada de la sacerdotisa Norma,
que cortará el muérdago sagrado para la ceremonia de aquella noche.
Los druidas esperan que con ese gesto
los dioses derroten a los romanos
invasores de aquellas tierras sagradas.

Una vez que los galos se han ido,
el procónsul romano Pollione llega con el centurión Flavio,
a quien confiesa que ya no ama Norma.
Ahora ama a Adalgisa, una joven sacerdotisa del templo de Irminsul.

Pollione teme las iras de Norma cuando sepa que ya no le quiere
y explica a Flavio un sueño en el que ha visto a Adalgisa en Roma
y ha oído las amenazas de Norma.

Llega Norma, hija de Oroveso, con una hoz de oro.
Norma predice que la enemiga Roma caerá
por su propia decadencia.
Corta el muérdago e invoca a la diosa suprema para pedir la paz.

Los galos claman por la caída del procónsul Pollione.
Aparte, Norma le recuerda con todo su amor
y la fidelidad de una mujer enamorada.

Acabado el rito, Adalgisa se queda sola
y pide la protección a Irminsul cuando entran Flavio y Pollione.
Este abraza a la joven sacerdotisa, pero ella lo rechaza
porque se siente desleal ante su pueblo
y las leyes de castidad propias de su condición.

Pollione anuncia entonces
que al día siguiente tendrá que regresar a Roma.
Adalgisa le promete que le seguirá
y se citan en ese mismo lugar al día siguiente.

Más tarde, en la cabaña de Norma, en medio del bosque,
Clotilde vela a los dos hijos que, en secreto,
Norma ha tenido con Pollione.
Expresa el sentimiento contradictorio
que le despiertan las dos criaturas
y teme que Pollione vuelva a Roma y olvide a Norma para siempre.

Alguien llega y Clotilde esconde a los niños.
Entra Adalgisa, preocupada.
Confiesa a Norma que ha desobedecido sus votos
y se ha entregado a un hombre.
Norma, conmovida por el relato que recuerda su misma situación,
perdona a Adalgisa y le promete protección.

Pero entonces Pollione entra en la cabaña
y Adalgisa le señala como su amor.
Herida y traicionada, Norma amenaza Pollione con vengarse.
Adalgisa también se siente traicionada
y pide a Norma que les perdone.
Norma vuelve al altar
y la sacerdotisa vuelve a prometer venganza.

Acto segundo

La cabaña de Norma, en medio del bosque.
Sus dos hijos duermen plácidamente
mientras ella se acerca, dispuesta a asesinarlos.
Pero se detiene y desiste de esa monstruosa idea,
y envía a Clotilde a buscar a Adalgisa.

Cuando entra Adalgisa, Norma le confía sus hijos,
que confiesa haber tenido con Pollione.
Pero la joven sacerdotisa pide a Norma
que se quede con las dos criaturas y que les haga de madre,
mientras ella irá al campamento romano y pedirá a Pollione
que vuelva con Norma y con sus hijos.
Ahora solo siente amistad por el procónsul.
Ambas mujeres se abrazan, prometiéndose lealtad.

En el bosque de los druidas,
los guerreros galos están dispuestos a levantarse en armas
contra el campamento romano.
Oroveso opta por la prudencia,
porque prevé que el sucesor de Pollione será aún más cruel.

En el templo de Irminsul, Norma recibe a Clotilde,
que explica el fracasado intento de Adalgisa de calmar a Pollione.
Este está ahora dispuesto a raptar a la joven sacerdotisa,
que vuelve entre los suyos para pronunciar los votos sagrados.

Enfurecida, Norma llama a los suyos y clama a favor de la guerra.
Clotilde anuncia que un romano ha profanado el templo
y que está capturado en el claustro de las vírgenes.
Es Pollione, que enseguida será conducido frente a Norma.
Esta alza el puñal para degollar al procónsul,
pero se detiene de repente, ante la sorpresa de los presentes.
Entonces pide que todo el mundo se retire.
Quiere interrogarle a solas para averiguar quién ha sido la traidora
que le ha dejado entrar en el templo.

Cuando se quedan a solas,
Norma exige a Pollione que se vaya
y que deje que Adalgisa tome sus votos.
El romano se niega y Norma le amenaza
con matar a sus hijos y Adalgisa.
Pollione suplica que le mate a él
y deje vivir a los niños y la joven sacerdotisa.

Norma vuelve a llamar a los galos.
Guerreros y druidas vuelven al templo
y Norma declara la culpabilidad de Pollione
y la traición de una sacerdotisa: ella misma.
Ahora, Pollione y Norma están unidos para siempre,
porque quemarán en la pira
que la sacerdotisa ordena encender.

Antes de morir, Norma declara a su padre Oroveso
que los dos niños son suyos y le pide que los cuide.
En un primer momento, el sacerdote se niega a ello,
pero pronto se apiada de su hija.

Norma está cubierta con un velo negro
y, con Pollione arrepentido de sus acciones,
avanza hasta las llamas de la pira para morir sacrificada.



Los textos de Lectura Fácil siguen
las directrices internacionales de la IFLA
(International Federation of Library Associations
and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido
y la forma, a fin de que todas las personas puedan entenderlos.
La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.